

Las fuentes documentales y el patrimonio artístico de la Compañía de Jesús

Antonio Martín Pradas
Unidad de Cultura Científica e Innovación
Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Dentro del legado documental y bibliográfico, abundante y disperso, que se conserva de la Compañía de Jesús repartido entre los distintos archivos nacionales, provinciales, locales y algunos internacionales, merecen especial atención, las historias de la Orden y la documentación generada a raíz de la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767.

Ambas fuentes documentales son muy importantes para llevar a cabo la detección y seguimiento del patrimonio mueble (retablos, esculturas, pinturas, libros, orfebrería, ornamentos, etc.) que perteneció a las iglesias y colegios extinguidos de los jesuitas.

Las primeras forman el grupo de las historias manuscritas que, de los distintos colegios y fundaciones, fueron escritas por los rectores y padres de los colegios, o bien encargadas por éstos a otros padres jesuitas, algunas de las cuales han sido y son continuas fuentes históricas enmarcadas dentro de la Edad Moderna.

Las segundas son producto de la documentación que generaban las Juntas de Temporalidades, creadas en cada núcleo poblacional que contaba con un colegio

(1) Este artículo es el resultado de aplicar nuestra experiencia en la localización y estudio de las diversas fuentes documentales pertenecientes a la Compañía de Jesús. Una experiencia que ha aportado numerosas novedades sobre los bienes muebles e inmuebles que pertenecieron a esta orden y que han sido difundidas en revistas especializadas.

de la Compañía, encargadas de inventariar y vender todo lo relacionado con el colegio de su localidad. (Lám. nº 1).

Las historias aportan una visión no sólo relativa a la Compañía de Jesús en un determinado marco geográfico sino que, de forma paralela, presentan una visión social, política y económica contemporánea a los hechos que se describen y que en la mayoría de los casos no se recoge en otro tipo de fuentes documentales. Por ello, aunque son historias en las que se aprecian errores y algunas incongruencias, tal vez por la toma de datos de cronicos y falsarios anteriores, no deben de ser rechazadas por la historiografía actual, sino que por el contrario los historiadores hemos de reivindicar su revalorización y atención debida. Muchas de ellas son obras que aún no han salido a la luz pública, permaneciendo ocultas desde su creación. En la mayoría de los casos han logrado salvarse de la destrucción a pesar de la gran cantidad de vicisitudes históricas por las que pasó la Compañía desde que en 1767, cuando Carlos III suprimió la Orden de todos sus reinos.

Relativas a la provincia jesuítica de Andalucía podemos mencionar, por poner algún ejemplo, la Historia del Colegio de la Purísima Concepción de María de Sevilla –vulgo de las Becas– titulada *“Historia de la fundación y progreso del Colegio de la Concepción de la Compañía de Jesús de Sevilla”*, escrita por el Padre Bernardo de Ocaña, obra que abarca desde 1548 hasta 1634². De gran importancia es la del Colegio de Carmona *“Historia de la fundación y progreso del Colegio de San Teodomiro de la Compañía de Jesús en la ciudad de Carmona”*³ que va desde 1619 hasta prácticamente la expulsión de la Compañía, (Lám. nº 2). Relativo a la ciudad de Utrera existe una *“Relación de la fundación del Colegio de la Compañía de Jesús en la villa de Utrera y entrada de los padres de la Compañía en ella el año de 1626”*. En Granada

(2) MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada. “El Colegio de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, Nuestra Señora, de la Compañía de Jesús de Sevilla, vulgo de las Becas (1598-1634)”. En *Atrio* nº 12. Sevilla : Universidad Pablo de Olavide, 2006, p. 71-80.

(3) MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada. “La iglesia del Colegio de San Teodomiro de la Compañía de Jesús de Carmona: 1619-1754”. En *Laboratorio de Arte* nº 11. Sevilla : Universidad, 1998, p. 521-538.

la “*Historia del Colegio de San Pablo de Granada*” que abarca desde 1554 hasta 1765⁴. Para el estudio de la Compañía de Jesús en Marchena contamos con la “*Historia del origen y fundación del Colegio de la Compañía de Jesús en la villa de Marchena*”, desde 1553 hasta 1765⁵. Para Málaga, contamos con la “*Historia del Colegio de Málaga*”⁶, entre otras⁷.

La primera gran historia de la Compañía de Jesús en Andalucía fue escrita por el Padre Martín de Roa Francés⁸, bajo el título “*Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús*”, obra que no llegó a publicarse, conservándose varias copias, una de ellas en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla. El libro de Roa fue utilizado, como base, para la misma que escribió unos años más tarde el Padre Juan de Santibáñez, no sin corregir algunas incongruencias y errores. La historia abarca desde 1553 hasta 1602, donde se incluyen todas las fundaciones realizadas en Andalucía dentro de este marco cronológico⁹.

Estas obras aportan gran cantidad de datos referidos a la construcción de los primeros templos y colegios, sus fundadores, patronos, promotores, donaciones, maestros ensambladores, pintores, escultores, etc., aunque en algunos casos se menciona la obra pero no el autor. Estos datos se entremezclan con la exaltación de la vida de

(4) *Historia del Colegio de San Pablo*. Granada 1554-1765. Transcripción Joaquín de Béthencourt, revisión y notas de Estanislao Olivares. Granada : Facultad de Teología, 1991.

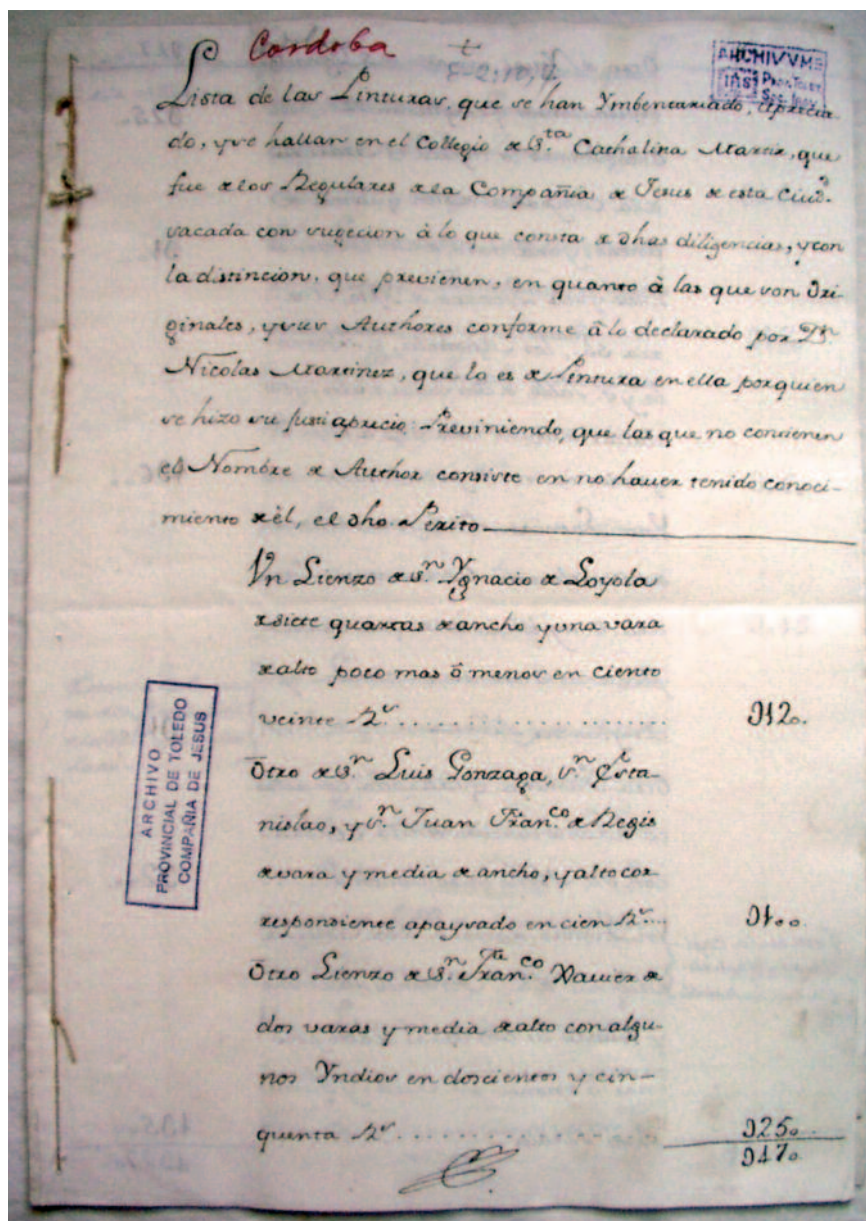
(5) LOZANO NAVARRO, Julián José. *La Compañía de Jesús en el Estado de los Duques de Arcos: El Colegio de Marchena* (siglos XVI-XVIII). Granada : Universidad, 2002.

(6) SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao. *La fundación del Colegio de San Sebastián. Primera institución de los jesuitas en Málaga*. Málaga : Universidad, 2003.

(7) PIZARRO ALCALDE, Felipe. “Una fuente para profundizar en el estudio de la Compañía de Jesús: Las Historias de los Colegios”. *Tiempos Modernos* nº 17, vol. 6. Madrid : UCM, 2008.

(8) MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada. “Datos biográficos inéditos del padre Martín de Roa”. En *Actas del IV Congreso de Historia de Écija: “Luis Vélez de Guevara y su época”*. Écija : Ayuntamiento, 1996, p. 379-384.

(9) ROA, Martín de. *Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús (1553-1602)*. Edición, introducción, notas y transcripción de Antonio Martín Pradas e Inmaculada Carrasco Gómez. Écija : Asociación de Amigos de Écija, 2005.



Inventario de Pinturas del Colegio de Santa Catalina de Córdoba (30 de septiembre de 1767). Archivo de España de la Compañía (Alcalá de Henares). Fotografía: Antonio Martín Pradas (AMP).

recogimiento que llevaban los padres de la Compañía, desarrollando a veces la vida de algún padre o hermano que sobresalió, de los demás, por sus virtudes y santidad. Esta información permite circunscribir determinados bienes muebles a unos años concretos, lo que nos ayuda a realizar atribuciones, siempre teniendo en cuenta que dentro de la propia Compañía existía todo tipo de maestros, desde arquitectos como el Padre Bartolomé de Bustamante Herrera, los padres Jerónimo de Prado y Juan Bautista de Villalpando o los hermanos Pedro Sánchez y Pedro Pérez; escultores, ensambladores y retablistas como los hermanos Alonso Matías y Francisco Díaz del Ribero; pintores como el Hermano Andrés Cortés, herreros, ceramistas, libreros, etc.. Es por ello que, al nutrirse en la mayoría de los casos, de mano de obra interna para el trazado y la construcción de sus edificios y bienes muebles, son pocas las escrituras o contratos que se localizan en los archivos provinciales o de protocolos notariales, convirtiéndose esta documentación en fuente de primera mano¹⁰.

Respecto al conjunto documental referido a la expulsión de la Compañía de Jesús, se trata de unos instrumentos legales diseñados para expulsar a los jesuitas. Éstos son el resultado de la aplicación de leyes y reales órdenes, publicados en Madrid por la Imprenta Real de la Gazeta en 1767, bajo el título *“Colección General de las Providencias hasta aquí tomadas por el Gobierno sobre el estrañamiento y ocupación de temporalidades de los Regulares de la Compañía, que existían en los Dominios de Su Majestad de España, Indias, e Islas Filipinas a conseqüencia del Real Decreto de 27 de Febrero, y Pragmática-Sanción de 2 de Abril de este año”*. De las cuatro partes que conforman la publicación, apenas una decena de documentos se ocupan realmente de legitimar la expulsión de los jesuitas, centrándose el resto de los documentos en instrucciones dirigidas a los comisionados de las temporalidades de aquellas localidades que contaban con Colegios e Instituciones jesuíticas, para incautar, seleccionar, catalogar, administrar, distribuir y vender los bienes de la Compañía.

De entre estos documentos destacamos, por su importancia, el Real Decreto de ejecución de 27 de Febrero de 1767 y la *“Pragmática sanción de Su Majestad en fuerza de Ley para el extrañamiento de estos reinos a los Regulares de la Compañía,*

(10) GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando, SJ (Coord.). *El Arte de la Compañía de Jesús en Andalucía* (1554-2004). Córdoba : Cajasur, 2004.



Vista de la fachada principal de la Hacienda.
Fotografía cedida por Hacienda Atalaya Alta.

*ocupación de sus Temporalidades, y prohibición de su restablecimiento”, con las demás precauciones que expresa, dada en El Pardo a 2 de Abril de 1767. Por último, el 21 de Julio de 1773 el Papa firma el llamado Dominus ac redemptor, Breve de Nuestro muy Santo Padre Clemente XIV, por el qual Su Santidad suprime, deroga y extingue el Instituto y Orden de los Clérigos Regulares, denominados de la Compañía de Jesús, que ha sido presentado en el Consejo para su publicación que legaliza, desde el punto de vista religioso, la expulsión, argumentando el restablecimiento de la paz*¹¹.

Los instrumentos legales concebidos para ejecutar la expulsión, no dejaron ni un cabo suelto: los documentos firmados por Carlos III, el Conde de Aranda y Pedro Rodríguez Campomanes, entre otros, abarcaban tanto el ámbito socioeconómico como el político. Desde el punto de vista social, se desterró a todos los jesuitas a los estados Pontificios y obligó al Papa Clemente XIII a disolver la Orden. Con respecto al ámbito político se ocultaba en la Pragmática Sanción “*con fuerza de Ley*”¹² su verdadero móvil, afirmando que se procedía “*estimulando de gravísimas causas, relativas a la obligación en que me hallo constituido, de mantener en subordinación, tranquilidad, y justicia mis pueblos, y otras urgentes, justas y necesarias, que reservo en mi real ánimo; usando de la suprema autoridad, que el Todopoderoso ha depositado en mis manos para la protección de mis vasallos y respeto de mi corona*”; en la actualidad observamos motivaciones políticas enraizadas en el regalismo, lo que explicaría la expulsión.

Se indicaba que, una vez realizada la detención de los ocupantes del colegio y casa, se llevaría a cabo en compañía “*de los Padres Superior y Procurador de la casa*

(11) Para profundizar en las disposiciones legales instrumentalizadas para la Expulsión de la Compañía de Jesús, remitimos a la *COLECCIÓN General de las Providencias hasta aquí tomadas por el Gobierno sobre el estrañamiento y ocupación de temporalidades de los Regulares de la Compañía que existían en los Dominios de S. M. de España, Indias, e Islas Filipinas*. Madrid : Imprenta Real de la Gazeta, 1767.

(12) *PRAGMÁTICA SANCIÓN DE SU Magestad, en fuerza de Ley, para el estrañamiento de estos Reynos a los Regulares de la Compañía, ocupación de sus Temporalidades, y prohibición de su restablecimiento en tiempo alguno, con las demás precauciones que expresa*. El Pardo 2 de abril de 1767. Tomo I. En *COLECCIÓN General de las Providencias hasta aquí tomadas por el Gobierno sobre el estrañamiento...* Ob. Cit., p. 36-45.

a la judicial ocupación de Archivos y Papeles de toda especie, Biblioteca común, Libros, y Escritorios de Aposentos; distinguiendo los que pertenecen a cada Jesuita, junándolos en uno o más lugares, encargándose de las llaves el Juez de Comisión". Además se indicía en que debían de apropiarse de los caudales y efectos de importancia en renta o depósito que se pudieran convertir en dinero. Respecto a las alhajas de iglesia y sacristía se recomendaba que se cerrasen bajo llave, para con posterioridad formalizar un inventario.

Ya en la pragmática sanción se hace referencia a que todos los bienes que poseían pasaban a manos de la Corona, diferenciando cada uno de ellos e indicando *"Declaro, que en la ocupación de temporalidades de la Compañía se comprehenden sus bienes y efectos, así muebles, como raíces, o rentas Eclesiásticas, que legítimamente posean en el Reyno; sin perjuicio de sus cargas, mente de los Fundadores, y alimentos vitalicios de los individuos, que serán de cien pesos, durante su vida, a los Sacerdotes, y noventa a los Legos, pagaderos de la masa general, que se forme de los bienes de la Compañía"*¹³.

Desde el punto de vista económico se aseguraron de poner a buen recaudo el dinero incautado en los distintos colegios¹⁴, sin olvidarse de encargar la realización de inventarios de capellanías, juros, censos¹⁵; misas cantadas y rezadas; de especias como granos y paja, acompañados de muebles, utensilios y aperos de labor, de animales como bueyes, caballos, ovejas y cabras¹⁶ y por último, de los bienes muebles e inmuebles referidos estos últimos a iglesias, colegios, boticas, imprentas y las casas que eran donadas a la institución por particulares en sus testamentos, sus

(13) *Ibídem*, p. 39.

(14) *REAL Cédula, sobre crear Depositaria General para el resguardo y manejo de los caudales de los jesuitas de España, é Indias, después de su estrañamiento. (Madrid, 2 de mayo de 1767). Tomo I, p. 74-90.*

(15) *REAL Cédula, que prescribe el modo con que han de pagar los Pueblos los Censos, deudas, y cánones que pagaban a los Jesuitas. (Madrid, 7 de julio de 1767). Tomo I, p. 93-98.*

(16) *CARTA Circular sobre los lugares de monte, censos o efectos que tenían las casas de los Jesuitas a su favor, fuera del Reyno, los Jueros y efectos de villa y pinturas que se hallen en ella (Madrid, 16 de septiembre de 1767). Tomo I, p. 130-131.*

haciendas en el campo así como sus arrendadores y personas que debían dinero a la Compañía¹⁷.

Para llevar a cabo los inventarios se emitió una instrucción que debían de seguir los encargados de realizarlos¹⁸. Estos inventarios se hicieron separando, intencionadamente, determinados objetos atendiendo a varios supuestos: según su uso, según el material en el que estaban fabricados, según su valor económico o según su valor artístico. Así nos encontramos inventarios de ornamentos sagrados; objetos de culto: vasos sagrados y objetos de plata, oro y otros materiales preciosos; mobiliario religioso; pinturas; esculturas, además de los inventarios ordinarios que mencionamos con anterioridad.

Para la ejecución de estos catálogos se emitieron una serie de instrucciones, muy adelantadas a su época, siguiendo aquellos modelos que, realizados a lo largo de la Edad Moderna, inventariaban los bienes muebles e inmuebles de parroquias y conventos. La finalidad de estas instrucciones era no dejar nada por inventariar.

Respecto a los inventarios de pintura, parten de una Carta Circular, fechada en Madrid el 16 de septiembre de 1767, en la que se recomienda, por consejo de Don Antonio Rafael Mengs, primer pintor del Rey *“que las pinturas de buenos Autores, que pueda haber en los Colegios de la Compañía, y se pongan a la venta, no conviene que se saquen fuera del Reino, ha acordado igualmente el Consejo envíe usted lista de las pinturas de esa casa de su cargo, con expresión de lo que representan, y su calidad, para acordar lo conveniente”*¹⁹. Con posterioridad el Consejo se ratificó en la im-

(17) CARTA Circular dirigida a los Comisionados de los cuatro reinos de Andalucía, Extremadura y La Mancha, para que suspendan la venta, y tengan a la disposición de D. Pablo de Olavide los ganados, granos, muebles y aperos de labor; de las Casas de los Jesuitas, en cuya ocupación de Temporalidades están entendiendo (Madrid, 10 de julio de 1767). Tomo I, p. 127-128.

(18) INSTRUCCIÓN del modo con que deben hacer los comisionados los inventarios de los papeles, muebles, y efectos de los regulares de la Compañía, y Interrogatorio por el cura deben ser preguntados sus procuradores. (Madrid, 7 de abril de 1767). Tomo I, p. 55 y ss.

(19) CARTA Circular, sobre los lugares de monte, censos, o efectos que tenían las Casas de los jesuitas a su favor, fuera del Reyno, los Juros, y efectos de Villa, y pinturas que se hallen en ellas. (Madrid, 16 de septiembre de 1767). Tomo I, p. 130-131.

portancia de mantener las pinturas dentro del reino, así como librerías y archivos por ser *“interesante a la causa pública”*. Teniendo presente que los Comisionados no tenían porqué entender de pintura y que tampoco existían peritos que las valorasen adecuadamente en las provincias del reino, Don Antonio Rafael Mengs nombra, con fecha 25 de abril de 1769, a Don Antonio Ponz²⁰ para que se trasladase a los colegios y casas al objeto de tasar y separar las pinturas, informando detallada e individualmente al Consejo. En esta orden dirigida a los comisionados se volvía a prohibir la venta de cualquier pintura, así como la de los libros de las bibliotecas de los colegios, ya que se habían destinado para las Universidades y casas de estudio, ordenando que los papeles del archivo se enviaran a la Corte perfectamente inventariados²¹.

El 8 de julio de 1769, Don Pedro Rodríguez Campomanes, promulgó una nueva circular relativa a *“Pinturas y otras cosas de las nobles Artes”*, notificando la importancia que tenía saber todo lo que había en los colegios y casas relativos a *“Artes del dibujo, como son Modelos, Estampas, medallas, Museos, Inscripciones, y demás monumentos, que puedan convenir a la instrucción de los Profesores y beneficio público”*. En ella hace extensible la labor a Don Antonio Ponz, encargado de los inventarios de Pinturas, además de los inmuebles, retablos y esculturas *“demás nobles Artes de Arquitectura y Escultura, para que haga el reconocimiento y tasa de cuanto sea concerniente a ellas, y de cuenta al Consejo de sus operaciones, con las formalidades prevenidas en la citada Orden Circular de 2 de mayo”*²².

(20) Antonio Ponz (1725-1792) fue tratadista de arte y uno de los personajes más significativos de la Ilustración en España. Estudió en Segorbe, se doctoró en Teología en la Universidad de Valencia y aprendió dibujo con el maestro Richart. Desde 1751 estuvo en Roma estudiando la obra de los grandes maestros. Tras nueve años allí el Gobierno español le encarga el estudio de los Códices de El Escorial. Después de la expulsión de los jesuitas, el Conde de Campomanes le encomienda el estudio de las pinturas que poseían las casas de la Compañía en la España meridional. Éste es el germen de sus viajes por la península, que comenzó en 1771. Entre 1772 y 1794 se publicó el *“Viaje de España”*, verdadero catálogo artístico de las obras conservadas en España antes de la invasión de los franceses. ROMERO VALIENTE, Jesús: *“Medina Sidonia en Viaje de España de Antonio Ponz”*. (Consulta realizada el 26/06/2018)

<http://www.revistapuertadelsol.com/revistapuertadelsol/revistas/numero2/cinco/cinco.html>

(21) IORDEN a los Comisionados sobre la separación de Pinturas, y destino de las Librerías y correspondencias o papeles reservados de los Colegios. (Madrid, 2 de mayo de 1769). Tomo II, p. 140-142.

(22) NUEVA Circular a los Comisionados, sobre Pinturas y otras cosas de las nobles Artes. Parte tercera. (Madrid, 8 de julio de 1769). Tomo III, p. 145-146.

Tras recibirse las localidades con colegios jesuíticos esta Circular, fechada en Madrid el 16 de septiembre de 1767, en la que se solicitaba entre otras cosas *“envíe usted lista de las pinturas de esa casa de su cargo”*, se iniciaron los inventarios de pintura y otros objetos muebles no solo de lo conservado en los templos sino también de las piezas ubicadas en la residencia de los padres y en dependencias del colegio.

La importancia que tienen estos Inventarios radica en que permiten conocer el número exacto de cuadros, y en ocasiones su autor o atribución, que tenía el Colegio, fundamentalmente la iglesia, en el momento de la expulsión.

En muchos casos este es el inicio para indagar y detectar la procedencia de los bienes muebles, la mayoría de ellos distribuidos entre parroquias y conventos pobres de la localidad e incluso trasladados a las iglesias de las nuevas poblaciones creadas por Carlos III.

Respecto a los inventarios de alhajas se contempla desde el principio, como queda reflejado en el apartado IV del Real Decreto, titulado: Instrucción de los que deberán executar los comisionados para el Estrañamiento, y ocupación de bienes y haciendas de los Jesuitas en estos reynos de España e islas adyacentes, de conformidad con lo resuelto por S. M., dentro de éste se especifica en el punto VII : *“Las alhajas de sacristía e iglesia bastará se cierran, para que se inventarién a su tiempo, con asistencia del Procurador de la casa, que no ha de ser incluido en la remesa general, e intervención del Provisor, Vicario eclesiástico, trasladándose con el respeto y decencia que requieren, especialmente los vasos sagrados, de modo que no haya irreverencia, ni el menor acto irreligioso, firmando la diligencia el eclesiástico y Procurador, junto con el Comisionado”*. Pero aún son más específicos en al Real Provisión de 7 de marzo de 1773, en la que se ordena: *“a los comisionados en la ocupación de temporalidades de los Regulares de la extinguida Compañía, de España, Indias e Islas Filipinas procedan a la separación de ornamentos, Vasos sagrados y Alhajas de oro y plata encontradas en las iglesias que fueron e dichos Regulares, dirigiendo listas y otras cosas”*²³.

(17) MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada. *“La expulsión de la Compañía de Jesús de Utrera. El reparto de alhajas y bienes inmuebles”*. En Cuadernos de los amigos de los Museos de Osuna nº 18, 2016, p. 53-58.



Lám. nº 3.- San Estanislao de Kostka y retablo, atribuido a Pedro Duque Cornejo. Iglesia parroquial de San Juan Bautista. Procede de la iglesia del Colegio de San Fulgencio de Écija.

Hemos localizado y publicado los inventarios de pinturas, alhajas y otros objetos muebles, del Colegio de San Fulgencio de Écija, Colegio de San José de Utrera, Colegio de San Carlos el Real de Osuna, Colegio de Santa Catalina de Córdoba, Colegio de San Patricio o de los Irlandeses de Sevilla.

Para el caso del Colegio de San Fulgencio de Écija²⁴, hemos detectado donde fueron trasladados los retablos, así como las esculturas, gran parte de los vasos sagrados y la biblioteca, a las parroquias de Santa María de la Asunción, San Gil Abad y San Juan Bautista (Lám. nº 3), las tres de la misma localidad, y otros a las nuevas poblaciones que creó Carlos III dentro del término municipal y su entorno²⁵.

En cuanto al Colegio de San José de Utrera, hemos localizado la imagen de la Virgen de la Buena Muerte, que se encuentra hoy día en la iglesia de Santa María de la Mesa de la misma ciudad. En la actualidad procesiona durante la Semana Santa bajo la advocación de la Quinta Angustia²⁶. (Lám. nº 4).

Respecto a San Carlos el Real de Osuna, conserva algunos cuadros aunque el retablo mayor fue trasladado a la iglesia parroquial de la localidad de El Saucejo, donde fue mutilado y adaptado a las necesidades de espacio del nuevo presbiterio²⁷.

En cuanto a San Teodomiro de Carmona, hay retablos y esculturas que se encuentran en la iglesia parroquial de Santa María de la misma localidad.

(24) MARTÍN PRADAS, Antonio. *“Inicios y fundación del Colegio de San Fulgencio de la Compañía de Jesús en la ciudad de Écija”*. En *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras “Vélez de Guevara”*, nº 2, año 1998, p. 59 y ss.

(25) MARTÍN PRADAS, Antonio. *“Notas para el estudio de la Compañía de Jesús en la ciudad de Écija”*. En *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras “Vélez de Guevara”*, nº 4, año 2000, p. 63-102.

(26) MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada. *“La expulsión de la Compañía de Jesús de Utrera...”* Ob Cit., p. 55.

(27) MARTÍN PRADAS, Antonio. *“La expulsión de la Compañía de Jesús de Osuna. El catálogo de pinturas del Colegio de San Carlos El Real”*. En *Archivo Hispalense*, tomo 92, nº 279-281. Sevilla : Diputación, 2009, p. 317-333.



Lám. nº 4.- María Santísima de la Piedad en su Quinta Angustia, iglesia de Santa María de la Mesa (Utrera). Antiguamente se veneraba en la iglesia del Colegio de San José de la Compañía de Jesús bajo la advocación de Nuestra Señora de la Buena Muerte. (AMP).

Por poner otro ejemplo, el colegio de Santa Catalina de Córdoba, actual iglesia parroquial de San Salvador y Santo Domingo de Silos, hemos detectado que se conservan dos cuadros procedentes de esta iglesia jesuítica en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, uno de ellos de Pablo de Céspedes y otro de Acisclo Antonio Palomino de Castro y Velasco. El primero de ellos titulado Asunción de la Virgen o Nuestra Señora y el segundo la Inmaculada Concepción²⁸, (Lám. nº 5).

Por último, hemos localizado el catálogo de pinturas del Colegio de San Patricio vulgo de los irlandeses o de los Chiquitos que fundó la Compañía de Jesús en Sevilla. Este trabajo se encuentra en la actualidad en proceso de redacción para ser publicado en una revista especializada.

En la información contenida radica la importancia de esta documentación ya que, en un porcentaje muy elevado, ayudan a localizar los bienes muebles que fueron cedidos a otras parroquias y conventos.

LOS ARCHIVOS Y LA DOCUMENTACIÓN

Tanto las historias como la documentación relativa a la expulsión se encuentran dispersas en varios archivos, academias y bibliotecas, como el antiguo Archivo de la Provincia de Andalucía en la Facultad de Teología de Granada y Archivo de la Provincia de Toledo de Alcalá de Henares (Madrid), refundidos junto a otros fondos en el Archivo de España de la Compañía de Jesús²⁹, así como en el Archivo Histórico de Loyola.

Otro apartado de la documentación se encuentra depositado en el Archivo de la Real Academia de la Historia, Archivo Histórico Nacional, sección Clero/Jesuitas y también en su Sección Nobleza, Archivo General de Simancas, Archivo de la

(28) MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada. *“El catálogo de pinturas del Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús de Córdoba”*. En Revista Isla de Arriarán, en prensa.

(29) SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao. *“Fuentes para el estudio de los colegios jesuitas andaluces en la Edad Moderna”*. En Actas del III Congreso de Historia de Andalucía. Córdoba : Cajasur, 2002, p. 459-480.



Asunción de la Virgen o Nuestra Señora. Iglesia del Colegio de Santa Catalina de Córdoba. Pablo de Céspedes. (C) Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Madrid.

Chancillería de Granada, Archivos históricos provinciales y municipales, Archivos diocesanos, capitulares y parroquiales³⁰. En cuanto a las bibliotecas conservan documentos y libros la Biblioteca Nacional, Biblioteca Real, Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Granada y Salamanca, Biblioteca Colombina. Por último fuera de nuestras fronteras podemos encontrar documentación de cada colegio en el Archivo del Gesù de Roma e incluso en la Biblioteca Nacional de París³¹, donde se conserva un gran número de planos de colegios de las provincias españolas.

(30) MARTÍN PRADAS, Antonio, de JUAN Y SANTOS, Luisa Fernanda y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: *“La investigación del patrimonio ecijano a través de las fuentes documentales”*. En Actas de las III y IV Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija. Écija : Asociación de Amigos de Écija, 2006, p. 33-63.

(31) MARTÍN PRADAS, Antonio y CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada. *“Planos para el Colegio de San Fulgencio de la Compañía de Jesús de Écija (1607-1627)”*. En Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras “Vélez de Guevara” nº 3, año 1999, p. 205 y ss.